



► 3 Abril, 2015

► **CONTAMINANTES**



ARCHIVO

Este químico se utiliza para la fabricación de plásticos y resinas en multitud de productos de uso cotidiano.

La exposición al BPA, vinculada al riesgo diabetes

● Investigan cómo afecta la exposición al bisfenol A en la salud cardíaca durante el embarazo

Redacción

La exposición al disruptor endocrino químico bisfenol A durante el embarazo puede aumentar la susceptibilidad de una madre a aumentar de peso y desarrollar diabetes en el futuro, según concluye un nuevo estudio realizado por investigadores españoles en animales y publicado en *Endocrinology*.

Este producto químico utilizado para la fabricación de plásticos y resinas epoxi, bisfenol A (BPA), se encuentra en una variedad de productos de consumo, incluyendo botellas de plástico, latas de alimentos y recibos

de caja registradora. Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades han estimado que más del 96% de los estadounidenses tienen BPA en sus cuerpos.

El BPA es un conocido disruptor endocrino, un producto químico que imita, bloquea o interfiere con las hormonas del cuerpo. Desde el año pasado, se han publicado cerca de cien estudios epidemiológicos que hallaron una asociación entre el BPA y los efectos en la salud humana, incluidos los trastornos reproductivos y metabólicos, según la guía de introducción a productos químicos disruptores endocrinos publicados por la Sociedad de Endocrinología e IPEN.

“Nuestros resultados sugieren que el embarazo representa una nueva ventana de susceptibilidad para las madres expuestas al BPA”, afirma uno de los autores del estudio, Ángel Nadal, de la Universidad Miguel Hernández de Elche. “La exposición al BPA en dosis bajas durante este

período puede aumentar el riesgo de desarrollar diabetes en el futuro”, añade.

Para examinar los efectos a largo plazo de la exposición al BPA durante el embarazo, los científicos analizaron ratones preñados, a los que dividieron en tres grupos, uno expuesto a una dosis diaria de 10 microgramos/kg de BPA durante 9–16 días de gestación, otros a 100 microg/kg diariamente durante el mismo periodo y un grupo de control que no fue expuesto al BPA.

Después de que los ratones parieron, los investigadores realizaron pruebas de tolerancia a la glucosa regulares para medir su capacidad para metabolizar el azúcar.

A las cuatro meses tras el parto, los ratones que fueron expuestos al BPA comenzaron a mostrar signos de intolerancia a la glucosa, con niveles de glucosa más altos que el grupo control durante 30 minutos tras la exposición a la glucosa.